

El patio de mi casa: un análisis sobre los beneficios de la intervención grupal en mujeres en situación de sinhogarismo desde la perspectiva profesional

José Manuel Díaz GonzálezUniversidad de La Laguna  **Jennifer Hernández Martín**Universidad de La Laguna  **Nuria Fustier García**Universitat de Girona  **María Virginia Matulic Domandzic**Universitat de Barcelona  <https://dx.doi.org/10.5209/cuts.95940>

Recibido: 09/05/2024 • Aceptado: 06/11/2024

ES Resumen. El sinhogarismo femenino es un fenómeno complejo e invisibilizado, influenciado por desigualdades estructurales y la falta de perspectiva de género en las políticas públicas, lo que evidencia la necesidad de enfoques adaptados para su integración social. Este estudio aborda la intervención grupal como estrategia para la integración social de mujeres en situación de sinhogarismo, centrándose en la iniciativa “El Patio de mi Casa”. El objetivo es comprender la percepción de las profesionales del trabajo social sobre el impacto de esta intervención en las mujeres, identificando sus beneficios y aspectos clave para su implementación. Se empleó una metodología cualitativa, utilizando entrevistas estructuradas con 10 profesionales que trabajan directamente con mujeres sin hogar en Santa Cruz de Tenerife. Los resultados evidencian que la intervención grupal facilita la socialización, el empoderamiento y la mejora del bienestar emocional y físico de las participantes. Las profesionales recomiendan la adopción permanente de esta iniciativa, señalando la necesidad de adaptaciones metodológicas y logísticas para optimizar su impacto. Se concluye que “El Patio de mi Casa” es una herramienta eficaz en la promoción del empoderamiento y la inclusión social de las mujeres sin hogar, aunque su implementación requiere un enfoque participativo y un compromiso a largo plazo. Además, la brecha entre teoría y práctica subraya la necesidad de fortalecer la formación en intervenciones grupales, garantizando que las profesionales estén dotadas para abordar de manera efectiva las complejas necesidades de este colectivo y promover una inclusión social y recuperación sostenibles.

Palabras clave: Mujer; exclusión social; sinhogarismo; violencia de género; trabajo social con grupos.

EN The courtyard of my house: an analysis of the benefits of group intervention for women in homelessness from a professional perspective

EN Abstract. Female homelessness is a complex and often invisible phenomenon, influenced by structural inequalities and the lack of a gender perspective in public policies, highlighting the need for tailored approaches for their social integration. This study explores group intervention as a strategy for the social integration of women experiencing homelessness, focusing on the initiative “El Patio de mi Casa.” The objective is to understand social work professionals’ perceptions of the impact of this intervention on women, identifying its benefits and key aspects for implementation. A qualitative methodology was employed, using structured interviews with ten professionals collaborating directly with homeless women in Santa Cruz de Tenerife. The results show that group intervention facilitates socialization, empowerment, and the improvement of participants’ emotional and physical well-being. The professionals recommend the permanent adoption of this initiative, indicating the need for methodological and logistical adaptations to optimize its impact. It is concluded that “El Patio de mi Casa” is an effective tool in promoting empowerment and social inclusion of homeless women, although its implementation requires a participatory approach and long-term commitment. Furthermore, the gap between theory and practice underscores the need to strengthen training in group interventions, ensuring that professionals are equipped to effectively address the complex needs of this group and promote sustainable social inclusion and recovery.

Keywords: Woman; social exclusion; homelessness; gender-based violence; social work with groups.

Sumario: 1. Introducción. La invisibilización de las mujeres en el sinhogarismo. La atención a las mujeres en situación de sinhogarismo. Sinhogarismo y violencia de género: dos caras de una misma moneda. El tra-

jo social grupal como una estrategia eficaz para promover su integración social de las mujeres sin hogar. El patio de mi casa: una experiencia de intervención grupal con mujeres en situación de sinhogarismo. 2. Objetivo. 3. Metodología. Diseño. Muestra. Instrumento. Procedimiento de recolección de datos. Análisis de datos. Consideraciones éticas. Limitaciones. Resultados. 4. Discusión y conclusiones. Referencias.

Como citar: Díaz González, J. M.; Hernández Martín, J.; Fustier García, N.; Matulic Domandzic, M.ª V. (2025). El patio de mi casa: un análisis sobre los beneficios de la intervención grupal en mujeres en situación de sinhogarismo desde la perspectiva profesional. *Cuadernos de Trabajo Social* 38(1), 73-83. <https://dx.doi.org/10.5209/cuts.95940>

1. Introducción

La invisibilización de las mujeres en el sinhogarismo

Las mujeres enfrentan desigualdades estructurales que incrementan su exposición a la pobreza y dificultan su progreso social y económico, lo que contribuye a su exclusión residencial (O'Flaherty, 2010) y discriminación (FEANTSA, 2022). A menudo invisibilizadas en comparación con los hombres en situaciones de sinhogarismo (Matulič et al., 2020), existe una escasez de investigación enfocada en mujeres sin hogar, especialmente desde una perspectiva de género (Gámez-Ramos, 2018; Vázquez et al., 2017), lo que agrava su situación al enfrentar múltiples vulnerabilidades (Alonso et al., 2020).

El sinhogarismo en las mujeres no puede entenderse sin reconocer una serie de factores estructurales interconectados que profundizan su exclusión social. Entre ellos se encuentran la feminización de la pobreza (Espino, 2021), la violencia de género (Mayock et al., 2016), los procesos migratorios (Matulič et al., 2020) y la falta de acceso a viviendas asequibles y a políticas públicas eficaces que aborden sus necesidades específicas (González-Arribas et al., 2024). La exclusión de las mujeres sin hogar se ve reforzada por el acceso desigual a servicios esenciales, como la salud y la educación, lo que incrementa las brechas de género en el sinhogarismo (Phipps et al., 2018).

Además, la ausencia de una red de apoyo emocional y social no solo incrementa los problemas emocionales y psicológicos que ya enfrentan estas mujeres, sino que también dificulta su recuperación y salida de la situación de sinhogarismo (García et al., 2024; Bretherton y Pleace, 2018). La evidencia demuestra que las mujeres experimentan el sinhogarismo a través de procesos diferentes a los de los hombres, debido a la complejidad de los factores interconectados que definen sus trayectorias hacia la exclusión (Alonso et al., 2020; Bretherton y Mayock, 2021).

La evidencia disponible pone de relieve que las mujeres experimentan el sinhogarismo por procesos diferentes a los hombres (Alonso et al., 2020; Bretherton y Mayock, 2021), influenciados por factores interconectados (FEANTSA, 2022). Cuando las mujeres experimentan el sinhogarismo, pueden recurrir al apoyo sociofamiliar (Meadows-Oliver, 2016), buscar la protección de hombres que ejercen tratos abusivos (Watson, 2016) o trasladarse a los recursos de la red (National Alliance to End Homelessness, 2019). Estos traumas no solo agravan su situación, sino que también incrementan el riesgo de desarrollar trastornos como el estrés postraumático, una condición frecuente entre mujeres que han sufrido múltiples formas de violencia (Maguire y Semancik, 2016). Además, las mujeres están más expuestas a la violencia sexual y doméstica que aquellas que no se encuentran en situación de sinhogarismo, lo que también dificulta su acceder a servicios de apoyo adecuados (Watson, 2016).

Las mujeres en situación de sinhogarismo suelen enfrentar una serie de necesidades interrelacionadas que a menudo están vinculadas a problemas de salud mental (Duke y Searby, 2019; Mayock y Sheridan, 2012), enfermedades físicas, adicciones a sustancias tóxicas (Phipps et al., 2019; Mayock y Sheridan, 2012), barreras para el acceso al empleo y/o aislamiento social (FEANTSA, 2016), y pensamientos suicidas y tentativas de suicidio (Tinland et al., 2018). Investigaciones como la de Riley et al. (2014) destacan la prevalencia de abuso de sustancias y trastornos mentales severos entre estas mujeres y la de Rodríguez-Moreno et al. (2020) que las enfermedades mentales incrementan significativamente el riesgo de sinhogarismo.

La atención a las mujeres en situación de sinhogarismo

Las mujeres en situación de sinhogarismo suelen recurrir a soluciones informales, como el apoyo de familiares y amigos, y continúan dependiendo de esta ayuda incluso después de acceder a servicios formales (Bretherton, 2020; Bretherton y Mayock, 2021). Sin embargo, acceder a estos servicios no garantiza la superación del sinhogarismo, ya que muchas mujeres alternan entre la calle y los refugios (Reeve et al., 2006). La falta de servicios especializados para abordar el abuso y la vulnerabilidad contribuye a su baja utilización (FEANTSA, 2016). Es fundamental contar con servicios flexibles y adaptados que consideren sus necesidades y capacitar a los profesionales en un enfoque de género para una atención efectiva (FEANTSA, 2016).

Los servicios específicos para mujeres en situación de sinhogarismo pueden transformar sus vidas, brindándoles apoyo material y empoderamiento a través de la interacción social y una atención personalizada (Bretherton y Mayock, 2021; Hansen-Löfstrand y Quilgars, 2016). Al acceder a estos recursos, las mujeres se sienten valoradas y encuentran motivación para su desarrollo personal (Bretherton y Mayock, 2021). Un trato

compasivo, basado en la confianza y el respeto, junto con oportunidades de capacitación, es esencial para fortalecer su resiliencia y promover su empoderamiento y autonomía (Biederman y Nichols, 2014).

Aunque existen sistemas de bienestar y protección destinados a ayudar a las mujeres en situación de sinhogarismo, a menudo enfrentan barreras actitudinales, como prejuicios y estigmatización, y carecen del apoyo social necesario para acceder a los servicios de salud y bienestar (Baptista et al., 2015). El estigma y la percepción negativa hacia las personas sin hogar retrasan el uso de estos recursos por parte de las mujeres, quienes frecuentemente los buscan más tarde que los hombres y con necesidades más complejas (Bretherton y Mayock, 2021).

Los recursos para personas sin hogar suelen estar diseñados para hombres, lo que los hace poco accesibles y adecuados para mujeres (Gámez-Ramos, 2018). Esta falta de adaptación puede disuadir a las mujeres de buscar ayuda por temor a no encontrar un espacio seguro (Bretherton y Pleace, 2018; Moss y Singh, 2015). Como consecuencia, muchas optan por lugares ocultos para evitar riesgos (Matulić et al., 2019; Mayock y Sheridan, 2012; Mayock et al., 2015a). La ausencia de servicios específicos no solo limita su acceso, sino que también contribuye a que rechacen la ayuda disponible (Bretherton et al., 2016). Para mejorar la respuesta a las necesidades de las mujeres sin hogar, es fundamental diseñar servicios desde una perspectiva de género, garantizando su dignidad, autonomía y una atención integral (Hansen-Löfstrand y Quilgars, 2016).

Las mujeres tienen más probabilidades de utilizar los servicios para personas sin hogar cuando estos están específicamente dirigidos a ellas, como los recursos alojativos exclusivos o el programa “Housing First”, que ofrece soluciones habitacionales seguras y permanentes (Bretherton et al., 2016). Sin embargo, compartir refugios con habitaciones compartidas y la falta de personal especializado afecta negativamente su percepción de seguridad y su disposición a utilizar estos servicios (Bretherton y Pleace, 2015). Esto destaca la necesidad de diseñar recursos adaptados a las necesidades de las mujeres, que garanticen un entorno seguro y digno (Mayock y Sheridan, 2012).

Aunque algunas investigaciones sugieren que las mujeres valoran las relaciones con el personal y la seguridad que brindan las normas y estructuras de los albergues y centros de acogida, percibiendo estos entornos como una forma de protección y reducción de riesgos (Andermann et al., 2021; Biederman y Nichols, 2014; Mayock et al., 2015b), la experiencia general tiende a ser negativa. En muchos casos, estos espacios refuerzan la exclusión de las mujeres sin hogar, ya que no logran abordar adecuadamente sus necesidades particulares ni proporcionarles una salida efectiva del sinhogarismo (Phipps et al., 2019).

Cuando las mujeres acuden a los servicios para personas sin hogar, lo hacen con la esperanza de recuperar su dignidad y autonomía, y de superar la invisibilidad y vulnerabilidad en la que se encuentran (Hoffman y Coffey, 2008). Sin embargo, los recursos actuales no siempre garantizan la superación del sinhogarismo, y muchas mujeres se ven atrapadas en esta situación de manera prolongada, o recaen en ella tras intentar salir (Reeve et al., 2006; Vázquez et al., 2019).

Sinhogarismo y violencia de género: dos caras de una misma moneda

Las mujeres sin hogar enfrentan violencia de género en varios contextos, como la calle y refugios, donde la presencia masculina es dominante (Bowpitt et al., 2011). De hecho, la violencia ha sido identificada como una característica común en la vida de estas mujeres (FEANTSA, 2016; Mayock et al., 2015a), y suele empezar en la infancia (FEANTSA, 2022; Mayock et al., 2015a) y continuar a lo largo de la vida, especialmente en forma de violencia de género (Matulić et al., 2019; Mayock y Nearn, 2023). Este vínculo resalta a la violencia de género como causa principal del sinhogarismo femenino (Bretherton y Mayock, 2021; Maguire y Semancik, 2016; Reeve et al., 2006). Además, la situación de incrementa su vulnerabilidad, llevándolas a relaciones abusivas en busca de protección, que a menudo resultan en más violencia y problemas como el abuso de sustancias (Cronley et al., 2019; Padgett et al., 2006), perpetuando un ciclo de exclusión.

La separación entre servicios para mujeres víctimas de violencia de género y aquellos para mujeres sin hogar es una realidad frecuente (Baptista, 2010). Los recursos de violencia de género suelen excluir a mujeres con problemas de salud mental, adicciones o comportamientos problemáticos, dejándolas fuera del sistema de protección (Mayock et al., 2015a). Como resultado, recurren a servicios generales para personas sin hogar, donde no reciben la atención adecuada y su vulnerabilidad aumenta (Mayock et al., 2016). Es crucial que los servicios reconozcan estas necesidades y cuenten con personal especializado e instalaciones adaptadas para brindar un apoyo integral (Moss y Singh, 2015).

El trabajo social grupal como una estrategia eficaz para promover su integración social de las mujeres sin hogar

A pesar de que la intervención grupal ha disminuido en el trabajo social en las últimas décadas, la terapia de grupo ha crecido significativamente (Skolnik, 2017). Aunque los y las trabajadoras sociales están capacitados teóricamente para esta intervención (Federación Internacional de Trabajadores Sociales, 2004), su aplicación práctica sigue siendo limitada (Macgowan y Vakharia, 2012). Sin embargo, ha demostrado ser eficaz en personas sin hogar, reduciendo el consumo de alcohol y mejorando la autoprotección contra infecciones de transmisión sexual (Tucker et al., 2017). Compartir experiencias en un entorno grupal promueve una reflexión profunda y fortalece a los participantes, ayudando a desafiar comportamientos nocivos como el uso de sustancias (Holland et al., 2003).

El trabajo social grupal con personas sin hogar se centra en planificar y evaluar actividades que respondan a sus necesidades, promoviendo autoestima, confianza y habilidades sociales, al tiempo que fomenta redes de apoyo y previene el aislamiento (Fernández y López, 2018; López, 2024). Los grupos facilitan el

diálogo y la construcción de relaciones, mejorando la calidad de vida y la reintegración social y laboral. Los profesionales deben reconocer sus beneficios, ya que potencian el desarrollo individual y el acompañamiento social (Arija, 2004). La participación en grupos abiertos promueve el aprendizaje y demuestra ser una intervención efectiva adaptada a las particularidades del colectivo (Wilder et al., 2018).

Aunque la literatura sobre trabajo social grupal es amplia, se centra principalmente en grupos cerrados, con escasa información sobre grupos abiertos, que presentan desafíos únicos debido a la constante entrada y salida de miembros (Wilder et al., 2018). Esta dinámica requiere personas facilitadoras con liderazgo adaptativo y habilidades especializadas para equilibrar las expectativas de miembros antiguos y nuevos, manteniendo la cohesión y alcanzando objetivos comunes (Steinberg, 2014). A pesar de las dificultades, la fluctuación de participantes enriquece la intervención al aportar nuevos conocimientos y enfoques que responden a las necesidades diversas del grupo (Wilder et al., 2018).

En España, las intervenciones grupales han mejorado la calidad de vida de mujeres en situación de vulnerabilidad. En Madrid, un programa psicosocial para mujeres mayores en riesgo de soledad incrementó su autoeficacia y participación social (Lorente-Martínez et al., 2021). En Barcelona, una intervención cognitivo-conductual con mujeres víctimas de violencia de género usuarias de sustancias redujo el maltrato psicológico y el consumo de alcohol, y aumentó su asertividad (Tirado-Muñoz et al., 2015). En Madrid, intervenciones grupales con mujeres sin hogar favorecieron la reintegración social, desarrollando redes de apoyo y reduciendo el aislamiento (Vázquez et al., 2019), mejorando autoestima y habilidades para afrontar el sinhogarismo (Calvo y Carbonell, 2018). Reducir la discriminación percibida es primordial para su rehabilitación social y emocional (Vázquez et al., 2023).

El patio de mi casa: una experiencia de intervención grupal con mujeres en situación de sinhogarismo

El Patio de mi Casa es un proyecto de intervención grupal del Servicio Integral de Atención a Personas Sin Hogar de Santa Cruz de Tenerife, dirigido a mujeres en situación de sinhogarismo. Su objetivo es complementar las intervenciones individuales con un espacio seguro de apoyo y sororidad (Díaz et al., 2023b). Utiliza una metodología participativa que promueve el empoderamiento y la autonomía, permitiendo a las participantes decidir sobre temas relevantes para sus necesidades, lo que favorece su implicación y genera un sentido de pertenencia al grupo (Marzana et al., 2023; Valderrama, 2023).

Se configura como un grupo abierto que organiza sesiones formativas y de convivencia que abordan temas centrales como la igualdad de género, la violencia machista, y otros aspectos vinculados a la experiencia de sinhogarismo (Grupo 5, 2022). Estas sesiones no solo favorecen el desarrollo de redes informales de apoyo entre las participantes, sino que también promueven un entorno donde pueden compartir sus experiencias, reflexionar sobre sus retos y explorar posibles estrategias de superación frente a su situación de vulnerabilidad (Sherwin, 2021).

Un aspecto clave de este proyecto es la creación de un espacio seguro donde las mujeres puedan expresar sus vivencias sin juicio, favoreciendo un proceso de resiliencia y fortalecimiento emocional. Esta dinámica grupal es crucial para mitigar el aislamiento social al que muchas de ellas se enfrentan, y promueve la socialización y la participación activa, elementos esenciales para su integración social y recuperación (Galán Sanantonio et al., 2022; Matulić et al., 2024).

Todas las mujeres que participan en la intervención grupal también reciben atención individualizada por un/a profesional de referencia, quien supervisa y evalúa su progreso, realizando un seguimiento continuo en ambas modalidades. La opinión de los/as profesionales es clave para identificar los beneficios de ambas metodologías de intervención y ofrecer una visión integral de los avances de las participantes.

Las mujeres que participan en "El Patio de mi Casa" residen o han residido en el servicio, lo que permite un seguimiento cercano y continuo de sus casos. Esta proximidad facilita la monitorización constante de sus progresos y asegura que las intervenciones se adapten a sus necesidades específicas, reforzando la capacidad del servicio para ofrecer respuestas personalizadas y efectivas.

2. Objetivo

El objetivo de esta investigación es explorar la percepción de los y las profesionales en relación con los beneficios obtenidos en la intervención grupal con mujeres en situación de sinhogarismo. Se busca identificar los beneficios directos que dichas intervenciones aportan a su proceso de empoderamiento y reintegración social, así como analizar los elementos clave y desafíos a considerar en la implementación de estas estrategias grupales, con el fin de optimizar su eficacia y adaptabilidad a las necesidades específicas de esta población.

3. Metodología

Diseño

Esta investigación se enmarca dentro de un enfoque cualitativo, utilizando una entrevista estructurada ad hoc diseñada específicamente para comprender la complejidad del fenómeno del sinhogarismo femenino desde la perspectiva profesional. La metodología sigue los principios establecidos por Creswell y Poth (2018), quienes proporcionan un marco detallado para el diseño y la ejecución de investigaciones cualitativas.

Muestra

La muestra incluyó a 10 profesionales del trabajo social seleccionados intencionalmente por su experiencia directa con mujeres en situación de sinhogarismo. Estos profesionales trabajan en el Servicio Integral de Atención a Personas Sin Hogar de Santa Cruz de Tenerife, con una experiencia media de 4,6 años en el trabajo con esta población. El criterio de inclusión fue haber trabajado al menos un año con personas sin hogar, por lo que todas ellas estuvieron involucradas en la intervención grupal desde 2021.

Tabla 1. Categorías de análisis y dimensiones en la investigación sobre intervenciones grupales

Categoría de Análisis	Dimensiones
Eficacia de la intervención grupal	<ul style="list-style-type: none"> - Mejora del bienestar emocional. - Aumento de la socialización. - Fomento del empoderamiento.
Dinámicas grupales	<ul style="list-style-type: none"> - Participación activa. - Cohesión grupal. - Manejo de conflictos.
Metodología de la intervención	<ul style="list-style-type: none"> - Técnicas facilitadoras. - Estructura de las sesiones. - Adaptabilidad de las actividades.
Cambios observados en las participantes	<ul style="list-style-type: none"> - Autoestima. - Relaciones interpersonales. - Autonomía.
Recomendaciones para la optimización	<ul style="list-style-type: none"> - Ajustes metodológicos. - Recursos necesarios. - Enfoques innovadores.
Reflexiones sobre el Futuro	<ul style="list-style-type: none"> - Sostenibilidad. - Escalabilidad. - Áreas para investigación futura.

Fuente: Tabla de elaboración propia.

Instrumento

La entrevista estructurada incluía secciones sobre datos sociodemográficos y experiencia profesional (edad, género, nivel educativo, años de servicio y tiempo trabajado con mujeres en situación de sinhogarismo). Se profundizó en la percepción de los y las profesionales respecto a la intervención grupal, explorando su eficacia, dinámicas grupales, las metodologías empleadas y los cambios observados en las participantes, tales como mejoras en el bienestar emocional, socialización y empoderamiento.

Procedimiento de recolección de datos

Antes de llevar a cabo las entrevistas, se obtuvo la autorización del Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife y de la empresa Grupo 5, responsable de gestionar el servicio. Los participantes firmaron un consentimiento informado tras recibir información detallada sobre el propósito de la investigación. Las entrevistas, realizadas en junio de 2023, fueron grabadas utilizando una aplicación para Smartphone y posteriormente transcritas para su análisis.

Análisis de datos

El análisis se llevó a cabo utilizando el software ATLAS.ti, siguiendo un proceso sistemático. Se utilizó una codificación abierta para identificar conceptos clave en los datos, seguida de una codificación axial para explorar las relaciones entre ellos. Finalmente, se aplicó la codificación selectiva para definir un tema central. A partir de estos procedimientos, se establecieron categorías de análisis que estructuraron el análisis de las entrevistas, agrupadas en dimensiones clave.

Tabla 2. Característica de la muestra

CÓDIGO	SEXO	AÑOS DE EXPERIENCIA PROFESIONAL GENERAL	AÑOS DE EXPERIENCIA SINHOGARISMO	AÑOS DE ANTIGÜEDAD EN EL SERVICIO
EM1	Mujer	21	4	4
EM2	Mujer	18	7	7
EM3	Mujer	13	3	3
EM4	Mujer	8	3	2
EM5	Mujer	8	2	2
EM6	Mujer	6	2	2
EH1	Hombre	19	7	7
EH2	Hombre	14	7	7

EH3	Hombre	12	7	7
EH4	Hombre	7	4	3

Fuente: Tabla de elaboración propia.

Consideraciones éticas

Se siguieron estrictamente los estándares éticos establecidos por el Procedimiento de Revisión Ética de la Comisión Europea (2013), la Directiva de Protección de Datos (95/46/EC) y la Carta de Derechos Fundamentales de la Unión Europea (2000/C 364/01). Esto incluyó la obtención del consentimiento informado de los participantes y la garantía de anonimato y confidencialidad de la información proporcionada.

Limitaciones

Esta investigación presenta varias limitaciones. El tamaño reducido de la muestra y su selección intencional limitan la generalización de los resultados a otros contextos, aunque ofrecen valiosas aportaciones para futuras adaptaciones. Además, la ausencia de testimonios directos de las mujeres en situación de sinhogarismo podría sesgar las interpretaciones hacia las perspectivas de los profesionales, lo que debería considerarse en estudios posteriores. Aunque la metodología cualitativa proporciona un análisis profundo, introduce una subjetividad inherente en la interpretación de los datos, que se ha intentado mitigar mediante la rigurosa implementación del proceso metodológico.

Resultados

Los y las profesionales reconocen ampliamente la metodología de intervención grupal “El Patio de mi Casa” y la identifican como una estrategia efectiva para abordar las necesidades de mujeres en situación de sinhogarismo. Según lo expresado por una profesional:

[...] Esta metodología ha permitido trabajar con las mujeres sin hogar desde otra perspectiva diferente y ha resultado eficaz para atender a determinadas necesidades y conseguir objetivos que no se estaban consiguiendo a través de la intervención individual. Se ha observado una mejora sustancial en las mujeres en diferentes áreas y además facilita el trabajo que se realiza posteriormente a nivel individual (EM3, entrevista personal, junio 2023).

Las mujeres en situación de sinhogarismo enfrentan una alta vulnerabilidad, marcada por el aislamiento social, la violencia de género, baja autoestima, malestar emocional, limitadas habilidades sociales, problemas de salud y un autoconcepto deteriorado. Una profesional destaca la complejidad de estas situaciones:

[...] Las mujeres cuando llegan a este servicio o son identificadas por las Unidades Móviles de Aceramiento cuando se encuentran pernoctando en la calle manifiestan muchos dolores, ha experimentado muchos sucesos vitales estresantes... Todo ese sufrimiento humano es complejo de abordar y requiere de mucho tiempo y esfuerzo por parte de las mujeres y de los servicios y profesionales que aquí para ellas (EM6, entrevista personal, junio 2023).

Las profesionales destacan que la intervención grupal ‘El Patio de mi Casa’ brinda beneficios clave, incluyendo la posibilidad de intercambiar experiencias y conocimientos, formar redes de apoyo, elevar la autoestima y fortalecer habilidades comunicativas. Esta metodología es especialmente valiosa para mitigar el aislamiento y promover la integración y participación social de mujeres en situación de sinhogarismo. Una profesional refleja este impacto positivo:

[...] Muchas mujeres no habían mantenido relaciones sanas con otras mujeres en mucho tiempo y a través del “Patio de mi Casa” pues ha reaprendido a relacionarse, comunicarse, respetarse y compartir su visión de las cosas y expectativas, a encontrar ejemplos y apoyos en otras mujeres... sin duda, en estos encuentros se contribuye a la socialización, al desarrollo de habilidades y obtención de herramientas de gran utilidad para las mujeres (EM1, entrevista personal, junio 2023).

La intervención grupal ha demostrado ser un espacio vital para el fortalecimiento de la sororidad, la autoestima y el bienestar emocional de las mujeres, además de ser un catalizador en la formación de redes informales de apoyo. Este enfoque también es fundamental para el desarrollo de habilidades sociales, la mejora de la convivencia y el aumento de la conciencia sobre sus propias situaciones. Un profesional lo describe poderosamente:

[...] En la intervención grupal las mujeres construyen su espacio, que se constituye como un microsistema donde fluye la confianza, la comprensión, la empatía, el respeto y la conexión con las otras personas. Les permite ahondar en cuestiones que previamente no habían sido tratadas, analizarlas e interpretarlas, y tomar decisiones. Además, se aborda del modo que ellas consideran, siendo las verdades protagonistas de esos momentos y de su proceso de cambio (EH2, entrevista personal, junio 2023).

La adopción de programas individualizados de intervención se ve significativamente enriquecida por la incorporación de espacios grupales, que facilitan la exploración de alternativas para superar el sinhogarismo. Las profesionales concuerdan en que la integración de las mujeres en intervenciones grupales no solo

complementa, sino que potencia el éxito de los planes personalizados, sugiriendo su adopción como una estrategia permanente en el centro. Una profesional resalta este punto: “[...] la intervención grupal con mujeres favorece una intervención integral y les permite alcanzar objetivos personales y grupales a través del encuentro y el compartir con otras mujeres” (EM2, entrevista personal, junio 2023).

La iniciativa ha sido un catalizador de cambio para las participantes, quienes han reportado múltiples beneficios derivados de su participación. El programa ha facilitado un entorno seguro y constructivo, permitiendo a las mujeres convivir e interrelacionarse de manera positiva. Los y las profesionales resaltan la importancia del apoyo emocional y la comprensión que se generan entre ellas. Una de ellas destaca:

“[...] El hecho de que las mujeres encontraran en otras mujeres comprensión ya les ayudaba emocionalmente y contribuía a que se sintieran mejor. No sé... saber que hay otras personas que han pasado por situaciones similares que han podido superar, que no es la única persona que ha tenido esas experiencias traumáticas y que se han podido gestionar satisfactoriamente, ver cómo otras mujeres han podido desarrollar la resiliencia...bueno, pues yo creo que todo eso ayuda y experiencias como ésta lo han demostrado” (EH3, entrevista personal, junio 2023).

En relación con el desarrollo personal de las mujeres, los testimonios de las participantes refuerzan estos hallazgos. Una profesional comentó: “[...] en muchas mujeres se ha podido observar un avance en cuanto a su bienestar, pues muchas se sentían menos ansiosas y más animadas a hacer cosas distintas y asumir nuevos retos...” (EM5, entrevista personal, junio 2023). Otro explicó:

[...] Al sentirse que desde el centro se les iba a apoyar y que las relaciones con las demás usuarias eran mejor de lo que ellas esperaban, pues estaban menos estresadas, más relajadas... y así es más fácil que ellas empiecen a confiar, que se preocupen más por su autocuidado, dejarse orientar por su profesional de referencia... También ayudaba el ejemplo que observaban en otras mujeres, pues si veían que una compañera mejoraba, las motivaba a iniciar un proceso de cambio (EH4, entrevista personal, junio 2023).

Los beneficios asociados al proceso de cambio de las mujeres en situación de sinhogarismo tras su participación en la intervención grupal se reflejan en las siguientes afirmaciones de las y los profesionales:

[...] muchas de nuestras usuarias llevaban más de 15 años sin hacerse una revisión ginecológica y desde que están en el centro y participando en el grupo, pues han cedido acudir a su matrona para que le haga una citología, mamografía... (EM4, entrevista personal, junio 2023).

[...] algunas mujeres han tenido varios procesos en el centro, algunas han estado aquí hace varios años y, ahora, no sé bien por qué, es cuando han decidido generar un cambio en sus vidas. Es verdad que ha cambiado mucha el clima del centro y la manera de atenderlas, pero también creo que este cambio de enfoque, de metodología es posible que también haya tenido que ver (EH1, entrevista personal, junio 2023).

La intervención grupal ha jugado un papel crucial en reforzar la intervención individualizada para cada mujer, tal como destaca otra trabajadora social del programa:

[...] aquí todas las mujeres tienen su proceso de intervención individualizado, que puede ser más o menos ambicioso y se puede estar cumpliendo en mayor o menor medida...en muchos casos conseguir su compromiso en este respecto era bastante complicado, sobre todo en algunos casos. Pues a través de la intervención grupal se ha conseguido un mayor nivel de implicación en algunas mujeres, ven que tienen apoyo de sus compañeras, ven que algunas compañeras consiguen recomponerse y recuperarse de sus dolores, ven que algunas compañeras consiguen superar la situación de sinhogarismo y acceder a una alternativa alojativa... (EM1, entrevista personal, junio 2023).

Otra profesional recalca:

[...] se debe tener en cuenta que “El Patio de mi Casa” es un espacio para ellas, ellas proponen y deciden las actividades que les gustaría realizar. Hemos analizado y debatido una infinidad de cuestiones como la prostitución, la violencia de género, qué es ser mujer, nuestra percepción y relación con la maternidad, la gestión de conflictos... y también hemos invitado a participar a otras profesionales del centro como la psicóloga o integradoras sociales, a una ginecóloga que nos dio un taller sobre salud de la mujer, una técnica de igualdad con la que trabajamos la discriminación que existen entre los hombres y las mujeres y qué debemos hacer para eliminar o reducir esa brecha... Con esto quiero decir que en este espacio se contribuye al empoderamiento de las mujeres, bueno, perdón, mejor dicho a la capacitación de las mujeres, y desde una visión crítica, reflexiva, abierta, respetuosa, libre... pues han aprendido sobre muchas cuestiones que les ha ayudado a tener una visión diferente de la vida y a afrontar mejor el futuro (EM2, entrevista personal, junio 2023).

Para mejorar el programa, los participantes sugieren llevar a cabo sesiones fuera del centro en distintos espacios de la comunidad (50%), ampliar el número de sesiones que se realicen en períodos más cortos de tiempo (40%), implicar a otros profesionales del centro y de otros recursos de la comunidad (40%) y disponer de los recursos necesarios para la continuidad de la iniciativa y la consecución de los objetivos propuestos (30%). Un profesional indica como propuesta de mejora:

[...] es importante que se hagan más actividades en el centro...me refiero a que no todas las sesiones se lleven a cabo dentro del centro al igual que el resto de las actividades que se hacen habitualmente. Se podría hacer un encuentro con las mujeres en un parque, en un museo, en una cafetería, en la playa... Lo que pasa que todo eso cuesta dinero y habría que ver cómo se podría hacer...no sé, a lo mejor la empresa o el Ayuntamiento podría prever algo de dinero para costear los desplazamientos, contar un pequeño presupuesto para costear un desayuno, un café, poder tomar algo... (EH2, entrevista personal, junio 2023).

Otra profesional hace referencia a que:

[...] las propias mujeres demandan que las reuniones se realicen más a menudas y no cada tres semanas o cada mes. Yo creo que esto es importante, tanto por los beneficios que les aportan a ellas como a la propia intervención que desarrollamos nosotras (EM4, entrevista personal, junio 2023).

Por último, otro trabajador social indica:

[...] yo creo que experiencias como “El Patio de mi Casa” no pueden depender de la iniciativa y voluntad de las profesionales que lo llevan, sino que debería ser implementado como una metodología más en el centro de manera oficial y seguir desarrollando la intervención grupal con todas las personas que acuden a estos recursos (EH3, entrevista personal, junio 2023).

4. Discusión y conclusiones

El sinhogarismo femenino es una problemática compleja que va más allá de la falta de vivienda, abarcando factores como la violencia de género, barreras de acceso a servicios y exclusión estructural (Alonso et al., 2020; Gámez-Ramos, 2018). Los resultados de esta investigación coinciden con estudios previos que subrayan la alta vulnerabilidad de estas mujeres, especialmente en su exposición a violencia física y psicológica (Bretherton y Pleace, 2018; Matulić-Đomandzic et al., 2020, 2024).

La intervención grupal “El Patio de mi Casa” ha demostrado ser eficaz para abordar estas vulnerabilidades, promoviendo el empoderamiento y la creación de redes de apoyo, fundamentales para la reintegración social (Díaz et al., 2023b), tal y como se destaca en la teoría del trabajo social con grupos (Fernández y López, 2018; López, 2024). Las profesionales destacan el fortalecimiento de las relaciones interpersonales entre las mujeres, quienes, al compartir sus experiencias en un espacio seguro, reconstruyen su autoestima y confianza (Calvo y Carbonell, 2018; Washington et al., 2009). Este proceso no solo mejora su bienestar emocional, sino que también fomenta su participación activa en la reintegración social y laboral (García et al., 2024).

Para implementar una intervención grupal efectiva con mujeres sin hogar, es fundamental adaptar el enfoque a sus necesidades individuales y colectivas, desarrollándolo desde una perspectiva de género (Gálán-Sanantonio, 2022; Vaca-Ferrer et al., 2020). Esta adaptación garantiza que las estrategias empleadas se alineen con sus experiencias y expectativas (Reid et al., 2020). Además, se precisa tener presente un enfoque de empoderamiento que promueva que las mujeres retomen el control de sus vidas mediante el desarrollo de herramientas y habilidades que mejoren su situación (O’Shaughnessy y Greenwood, 2020).

Un reto clave para optimizar la intervención grupal es su implementación continua y adaptativa. Las profesionales subrayaron la necesidad de ajustar la metodología del programa para responder a las dinámicas cambiantes del grupo y asegurar su sostenibilidad (Shelton et al., 2018). Esto resalta la importancia de un enfoque participativo, donde las mujeres son co-creadoras de las actividades (Laca y Laca, 2022). Asimismo, es esencial que tanto participantes como profesionales se involucren en la toma de decisiones para superar las barreras estructurales y adaptar las intervenciones a las necesidades específicas del grupo (Cederbaum et al., 2014; Kahan et al., 2019).

Estos grupos pueden brindar un espacio seguro y de apoyo para que las mujeres sin hogar puedan compartir sus experiencias y expresar sus emociones, conectándose con personas que entienden y apoyan sus vivencias (Bretherton y Mayock, 2021). Entre sus beneficios están el compartir conocimientos, establecer relaciones de apoyo, desarrollar habilidades sociales, mejorar la comunicación y aumentar la autoestima, contribuyendo así a su bienestar emocional (Phipps et al., 2018). Además, estos grupos promueven la participación e inclusión social, ayudando a reducir el aislamiento y la exclusión de las mujeres sin hogar.

A pesar de los beneficios observados, se han identificado algunos desafíos que limitan el impacto total de la intervención grupal. Las profesionales subrayan la necesidad de adaptar las metodologías y aumentar los recursos disponibles para asegurar que las sesiones se ajusten mejor a las realidades cambiantes de las mujeres sin hogar. Asimismo, se destaca la importancia de llevar a cabo actividades fuera del centro para enriquecer la experiencia de las participantes, además de promover la continuidad del programa a largo plazo (Sherwin, 2021).

En conclusión, la intervención grupal no solo fomenta el empoderamiento y la inclusión social de las mujeres en situación de sinhogarismo, sino que también complementa y refuerza las intervenciones individualizadas (Sofija et al., 2018). El proyecto “El Patio de mi Casa” ofrece una metodología replicable y adaptable que puede ser implementada de forma permanente en programas dirigidos a mujeres en situación de sinhogarismo. Sin embargo, es fundamental ampliar los recursos y mantener la flexibilidad metodológica para responder a las necesidades específicas de esta población vulnerable (Díaz et al., 2023a; Matulić et al., 2024).

Referencias

- Alonso Pardo, A., Palacios Ramírez, J., Iniesta Martínez, A. (2020). Experiencia de victimización en mujeres in hogar en el sur de España. *Revista Murciana de Antropología*, 27, 97-110. <https://dx.doi.org/10.6018/rmu/43570>
- Andermann, A., Mott, S., Mathew, C.M., Kendall, C., Mendonca, O., McLellan, A., Riddle, A., Saad, A., Iqbal, W., Magwood, O., y Pottie, K. (2021). Evidence synthesis-Evidence-informed interventions and best practices for supporting women experiencing or at risk of homelessness: a scoping review with gender and equity analysis. *Health promotion and chronic disease prevention in Canada: research, policy and practice*, 41(1), 1-13.
- Arija, B. (2004). Un proceso de vinculación a través del arte. Trabajo Social con grupos. *Revista Trabajo Social Hoy*, 90-113.
- Baptista, I. (2010). Women and homelessness. En E. O'Sullivan, V. BuschGeertsema, D. Quilgars, y N. Pleace (Eds.), *Homelessness research in Europe* (pp. 163-185). Brussels: FEANTSA
- Baptista, I., Benjaminsen, L., O'Sullivan, E., y Pleace, N. (2015). *Local connection rules and homelessness in Europe*. FEANTSA.
- Biederman, D., y Nichols, T. (2014). Homeless women's experiences of service provider encounters. *Journal of Community Health Nursing*, 1, 34-48.
- Bowpitt, G., Dwyer, P., Sundin, E., y Weinstein, M. (2011). Comparing men's and women's experiences of multiple exclusion homelessness. *Social Policy & Society*, 10(4), 537-546.
- Bretherton, J., y Pleace, N. (2015). Housing first in England: An evaluation of nine services. York: Centre for Housing Policy/Homeless Link.
- Bretherton, J., y Pleace, N. (2018). *Women and Rough Sleeping: A Critical Review of Current Research and Methodology*. University of York.
- Bretherton, J., Benjaminsen, L., y Pleace, N. (2016). Women's homelessness and welfare states. En P. Maycock y J. Bretherton, *Women's Homelessness in Europe*. DOI 10.1057/978-1-137-54516-9_4
- Bretherton, J. (2020). Women's Experiences of Homelessness: A Longitudinal Study *Social Policy and Society*, 19(2), 255-270.
- Bretherton, J., y Maycock, P. (2021). Women's homelessness. *European Evidence Review*. FEANTSA.
- Calvo, F., y Carbonell, X. (2018). Using Facebook for Improving the Psychological Well-Being of Individuals Experiencing Homelessness: Experimental and Longitudinal Study. *JMIR Mental Health*, 5(4). <https://doi.org/10.2196/mental.9814>.
- Cederbaum, J., Song, A., Hsu, H., Tucker, J., y Wenzel, S. (2014). Adapting an Evidence-Based Intervention for Homeless Women: Engaging the Community in Shared Decision-making. *Journal of Health Care for the Poor and Underserved*, 25, 1552 - 1570. <https://doi.org/10.1353/hpu.2014.0188>.
- Creswell, J. W., y Poth, C. N. (2018). *Qualitative Inquiry and Research Design: Choosing Among Five Approaches* (4th ed.). SAGE Publications, Inc.
- Cronley, C., Nahar, S., y Hohn, K. (2019). "There's like no support system": The life course stories of women with children about growing up, becoming mothers, and becoming homeless. *Journal of Social Distress and the Homeless*, 29, 127-136. <https://doi.org/10.1080/10530789.2019.1677064>
- Díaz González, J., Delgado Castilla, A., González Gómez, E., y Mejías Expósito, J. (2023). *La intervención profesional con personas en situación de Sinhogarismo*. McGraw-hill.
- Díaz González, J. M., Hernández Martín, E. J., Rodríguez Ramos, P. A., Aguilera Ávila, L., y Martín Mejías, J. (2023). *El patio de mi casa: una intervención grupal con mujeres en situación de sinhogarismo*. XI Congreso Internacional de Psicología y Educación: Bienestar psicológico y digitalización: el gran reto de la psicología hoy, Valencia, España. Dykinson.
- Duke, A., y Searby, A. (2019). Mental ill health in homeless women: A review. *Issues in Mental Health Nursing*, 40(7), 605-612. <https://doi.org/10.1080/01612840.2019.1565875>
- Espino García, S. (2021). La feminización de la pobreza en España: un enfoque desde la perspectiva de género. *International Journal for 21st Century Education*, 8(1), 37-46. <https://doi.org/10.21071/ij21ce.v8i1.13662>
- FEANTSA. (2016). *Homelessness and Violence Against Women: Addressing the Link and Responding Effectively*. FEANTSA Policy Statement.
- FEANTSA. (2022). *Housing first y women. Case studies from across Europe*. FEANTSA.
- Federación Internacional de Trabajadores Sociales. (2014). *Definición global del trabajo social*. Disponible de: <https://www.ifsw.org/what-is-social-work/global-definition-of-social-work/definicion-global-del-trabajo-social/>
- Fernández García, T., y López Peláez, A. (2018). *Trabajo social con grupos*. Alianza Editorial.
- Gámez Ramos, T. (2018). *Personas sin hogar. Un análisis de género del sinhogarismo*. UMA Editorial.
- García Valverde, E., Picado Valverde, E. M., Guzmán Ordaz, R., y Yurrebaso Macho, A. (2024). *Comprendiendo la feminización de la pobreza y la exclusión social desde una perspectiva interseccional y ecológica: radiografía de la situación de las mujeres sin hogar en España*. Asociación Beatriz de Suabia
- González-Arribas, O., Panadero, S., Recalde-Esnoz, I. y Vázquez, J. J. (2024). Stressful Life Events Among Women Suffering Homelessness and Prostitution in Spain. *Arch Sex Behav*, 53(9), 3311-3317. doi: 10.1007/s10508-024-02969-4.
- Grupo 5. (2022). *Memoria anual del Servicio Integral de Atención a las Personas Sin Hogar de Santa Cruz de Tenerife. Año 2021* [manuscrito inédito]. Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife.

- Hoffman, L., y Coffey, B. (2008). Dignity and indignation: How people experiencing homelessness view services and providers. *The Social Science Journal*, 45, 207-222.
- Holland, R. W., Verplanken, B., y Van Knippenberg, A. (2003). From repetition to conviction: Attitude accessibility as a determinant of attitude certainty. *Journal of Experimental Social Psychology*, 39(6), 594-601.
- Kahan, D., Lamanna, D., Rajakulendran, T., Noble, A., y Stergiopoulos, V. (2019). Implementing a trauma-informed intervention for homeless female survivors of gender-based violence: Lessons learned in a large Canadian urban centre. *Health & Social Care in the Community*, 28(3), 823-832. <https://doi.org/10.1111/hsc.12913>
- Laca, P., y Laca, S. (2022). Participatory Approach in the Work of a Social Worker with Homeless People. *Clinical Social Work and Health Intervention*, 13(1), 27-36. https://doi.org/10.22359/cswhi_13_1_04.
- López Peláez, A. (2024). *Teoría del trabajo social con grupos*. Universitas.
- Hansen-Löfstrand, H., y Quilgars, D. (2016). Culture images and definitions of homeless women: implications for policy and practice at the European Level. En P. Mayork y J. Bretherton, *Women's Homelessness in Europe*. DOI 10.1057/978-1-137-54516-9_3
- Lorente-Martínez, R., Brotons-Rodes, P., y Sitges-Maciá, E. (2022). Benefits of a psychosocial intervention programme using volunteers for the prevention of loneliness among older women living alone in Spain. *Health Soc Care Community*, 30(5), 2000-2012. doi: 10.1111/hsc.13581
- Macgowan, M. y Vakharia, S. (2012). Teaching Standards-Based Group WorkCompetencies to Social Work Students:An Empirical Examination. *Research on Social Work Practice*, 22(4), 380-388. 10.1177/1049731512442249
- Maguire, P., y Semancik, C. (2016). Women and homelessness: a health overview. *The Magazine of FEANTSA*, 7-8.
- Mohamed Mohand, L.; Seijo Martínez, D.; Novo Pérez, M. (2012). Mujeres de cultura musulmana víctimas de violencia de género: análisis de las acciones de inserción socio-laboral y atención personal en la ciudad autónoma de Melilla. *Dedica. Revista de Educação e Humanidades*, 2, 179-190
- Matulić-Đomandzic, M. V., Vcente-Zueras, I., Baixadós-Porquet, A. y Caís-Fontanella, J. (2019). Las mujeres sin hogar: realidades ocultas de la exclusión social. *Trabajo Social Global – Global Social Work*, 9(16), 49-68. <https://doi.org/10.30827/tsg-gsw.v9i16.8198>
- Matulić Domandzic, M. V., Munté i Pascual, A., y Vicente Zueras, I. D. (2020). Sinhogarismo Femenino: Una aproximación a la intersección entre género, edad y procesos migratorios. *Research on Ageing and Social Policy*, 8(1), 57-85. <https://doi.org/10.17583/rasp.2020.4724>
- Matulić Domandzic, M. V., Fustier-García, N., Díaz González, J. M., y González Gómez, E. (2024). Desafiar el silencio: mujeres sin hogar, violencia de género y las barreras institucionales a debate. *Revista Prisma Social*, (44), 4-30.
- Mayock, P., y Sheridan, S. (2012). *Women's 'Journeys' to homelessness: Key findings from a biographical study of homeless women in Ireland*. Women and Homelessness in Ireland, Research Paper 1. Dublin: School of Social Work and Social Policy and Children's Research Centre, Trinity College Dublin.
- Mayock, P., Parker, S., y Sheridan, S. (2015a). *Women, Homelessness and Service Provision*. Dublin: Simon Communities in Ireland. Available at: <http://womenshomelessness.org/wp-content/uploads/2018/01/Women-Homelessness-and-Service-Provision.pdf>
- Mayock, P., Sheridan, S., y Parker, S. (2015b). 'It's just like we're going around in circles and going back to the same thing...': The dynamics of women's unresolved homelessness. *Housing Studies*, 30(6), 877-900.
- Mayock, P., y Bretherton, J. (2016). *Women's homelessness in Europe*. Palgrave Macmillan.
- Mayock, P., Bretherton, J., y Baptista, I. (2016). Women's homelessness and domestic violence: (in)visible interactions. En P. Mayock y J. Bretherton, *Women's homelessness in Europe*. DOI 10.1057/978-1-137-54516-9_6
- Mayock, P., y Neary, F. (2023). "Where am I going to go Tonight? Where am I literally going to go?": Exploring the Dynamics of Domestic Violence and Family Homelessness. *Journal of Family Violence*, 1-16. <https://doi.org/10.1007/s10896-023-00667-8>
- Meadows-Oliver, M. (2016). Social support among homeless and housed mothers: An integrative review. *Journal of Psychosocial Nursing and Mental Health Services*, 43(2), 40-47. <https://doi.org/10.3928/02793695-20050201-02>
- Moss, K., y Singh, P. (2015). *Women rough sleepers in Europe: Homelessness and victims of domestic abuse*. Policy Press.
- National Alliance to End Homelessness. (2019). State of homelessness. Retrieved from <https://endhomelessness.org/homelessness-in-america/homelessnessstatistics/state-of-homelessness-report/>
- O'Flaherty, B. (2010). Homelessness as bad luck: Implications for research and policy. En I. Gould Ellen y B. O'Flaherty (Eds.), *How to house the homeless* (pp. 143-182). Sage Foundation.
- O'Shaughnessy, B., y Greenwood, R. (2020). Empowering Features and Outcomes of Homeless Interventions: A Systematic Review and Narrative Synthesis. *American Journal of Community Psychology*, 66(1-2), 144-165. <https://doi.org/10.1002/ajcp.12422>
- Padgett, D. K., Hawkins, R. L., Abrams, C., y Davis, A. (2006). In their own words: Trauma and substance abuse in the lives of formerly homeless women with serious mental illness. *American Journal of Orthopsychiatry*, 76(4), 461-467. <https://doi.org/10.1037/1040-3590.76.4.461>
- Phipps, M., Dalton, L., Maxwell, H., y Cleary, M. (2018). Women and homelessness, a complex multidimensional issue: Findings from a scoping review. *Journal of Social Distress and the Homeless*, 28(1), 1-13. 10.1080/10530789.2018.1534427

- Reeve, K., Casey, R., y Goudie, R. (2006). *Homeless women: Still being failed yet striving to survive*. CRISIS.
- Riley E. D., Cohen J., Knight K. R., Decker A., Marson K., y Shumway, M. (2014). Recent violence in a community-based sample of homeless and unstably housed women with high levels of psychiatric comorbidity. *Am Journal Public Health* 104, 1657-1663. <https://doi.org/10.2105/AJPH.2014.301958>
- Rodríguez-Moreno, S., Panadero, S., y Vázque, J. J. (2020). The Role of Stressful Life Events among Women Experiencing Homelessness: An Intragroup Analysis. *Am Journal Community Psychol*, 67 (3-4), 380-391. doi: 10.1002/ajcp.12480
- Shelton, R., Cooper, B., y Stirman, S. (2018). The Sustainability of Evidence-Based Interventions and Practices in Public Health and Health Care. *Annual Review of Public Health*, 39, 55-76. <https://doi.org/10.1146/annurev-publhealth-040617-014731>.
- Skolnik, S. (2017). Coming Together: Factors that Connect Social Workers to Group Work Practice. *Social Work with Groups*, 42(1). DOI: 10.1080/01609513.2017.1384948
- Sofija, E., Plugge, M., Wiseman, N., y Harris, N. (2018). 'This is the beginning of the new me': process evaluation of a group fitness intervention to promote wellbeing in formerly homeless individuals. *BMC Public Health*, 18. <https://doi.org/10.1186/s12889-018-5175-5>.
- Steinberg, D. (2014). *A mutual-aid model for social work with groups* (3rd ed.). Routledge. doi:10.4324/9780203794845
- Tinland, A., Boyer, L., Loubière, S., Greacen, T., Girard, V., Boucekine, M., Fond, G., y Auquier, P. (2018). Victimization and posttraumatic stress disorder in homeless women with mental illness are associated with depression, suicide, and quality of life. *Neuropsychiatric Disease and Treatment*, 14, 2269-2279. <https://doi.org/10.2147/NDT.S161377>
- Tirado-Muñoz, J., Gilchrist, G., Lligoña, E., Gilbert, L., y Torrens, M. (2015). A group intervention to reduce intimate partner violence among female drug users: Results from a randomized controlled pilot trial in a community substance-abuse center. *Adicciones*, 27(3), 168-178.
- Tucker, J. S., D'Amico, E. J., Ewing, B. A., Miles, J. N. V., y Pedersen, E. R. (2017). A group-based motivational interviewing brief intervention to reduce substance use and sexual risk behavior among homeless young adults. *Journal of Substance Abuse Treatment*, 76, 20-27. <https://doi.org/10.1016/j.jsat.2017.02.008>
- Vaca-Ferrer, R., Ferro García, R., y Valero-Aguayo, L. (2020). Eficacia de un programa de intervención grupal con mujeres víctimas de violencia de género en el marco de las terapias contextuales. *Anales de Psicología / Annals of Psychology*, 36(2), 188-199. <https://doi.org/10.6018/analesps.396901>
- Vázquez, J. J., Panadero, S., y Zúñiga, C. (2017). Actors, observers, and causal attributions of homelessness: Differences in attribution for the causes of homelessness among domiciled and homeless people in Madrid (Spain). *American Journal of Orthopsychiatry*, 87(1), 15-22. <https://doi.org/10.1037/ort0000130>
- Vázquez, J., Panadero, S., y Pascual, I. (2019). The particularly vulnerable situation of women living homeless in Madrid (Spain). *The Spanish Journal of Psychology*, 22, 1-9. <https://doi.org/10.1017/sjp.2019.58>
- Vázquez, J. J., Guillén, A. I., Martín, R. M., y Panadero, S. (2023). Effects of perceived discrimination on health, social support, and risk of mental ill-health among women experiencing homelessness in Spain: A longitudinal study. *Stigma and Health*. Advance online publication. <https://dx.doi.org/10.1037/sah0000453>
- Washington, O., Moxley, D., y Taylor, J. (2009). Enabling Older Homeless Minority Women to Overcome Homelessness by Using a Life Management Enhancement Group Intervention. *Issues in Mental Health Nursing*, 30, 86-97. <https://doi.org/10.1080/01612840802597580>.
- Watson, J. (2016). Gender-based violence and young homeless women: Femininity, embodiment, and vicarious physical capital. *Sociological Review*, 64(2), 256-273. <https://doi.org/10.1111/1467-954x.12365>
- Wilder, K., Staniforth, B., y Fenaughty, J. (2018). Social Worker's Perspectives of Open Group Work Education in Social Work. *Advances in Social Work & Welfare Education*, 20(2), 101-114.